

Así que pasen catorce años...

El sueño va sobre el Tiempo

Flotando como un velero

Nadie puede abrir semillas

En el corazón del Sueño

¡Ay como canta el alba! ¡cómo canta!

¡Qué témpanos de hielo azul levanta!

Así que pasen cinco años, Federico García Lorca

Catorce años han pasado desde que se implantara la Enseñanza Superior de Danza en Andalucía. Como en *Así que pasen cinco años*, una de las obras fundamentales de Lorca, el tiempo y el sueño han sido temas principales en los catorce años de vida de estas enseñanzas en Andalucía. Por un lado, el tiempo, el reloj y la contrarreloj por equipararnos en un corto periodo al nivel superior de las enseñanzas de nuestro país. Lo que ha implicado el diseño y puesta en funcionamiento de dos planes de estudios, las negociaciones y presiones de los equipos directivos y del alumnado para exigir un marco legislativo y organizativo propio de unas enseñanzas superiores, así como la entrega y preparación de los docentes sin estabilidad laboral, que siguen formándose y trabajando para elevar la calidad de estas enseñanzas.

Evidentemente la meta no la hemos cruzado aún, pero en este periodo se ha avanzado y logrado pequeños avances. En estos catorce años el Conservatorio Superior de Danza (CSD) de Málaga se ha posicionado como un referente importante en los Estudios Superiores de Danza en España. Como muestra de ello, es el aumento de alumnado en las dos especialidades que se imparten (Pedagogía de la Danza y Coreografía e Interpretación de la Danza), el gran número de egresados y el alto nivel del profesorado del centro. Catorce años es un tiempo que constituye una gran parte de la vida profesional de los directivos, docentes y maestros acompañantes que han contribuido al desarrollo de estos estudios en el CSD de Málaga. Sirvan estas líneas



también como homenaje a todos ellos. No obstante, el tiempo necesita algo más que un reloj en nuestra muñeca para medirlo. El tratamiento del tiempo en las Enseñanzas Superiores de Danza en Andalucía no es distinto respecto de otros lugares y momentos. Se aprecian pues distintos planos, de los cuales difícilmente somos conscientes al encontrarnos inmersos en ellos. El tiempo no sigue una secuencia lógica sino relativa, por ello se vislumbra que no se puede prescindir de ninguna de sus dimensiones, de ninguna de sus posibilidades. Conviven así el pasado, el presente y la proyección al futuro; el ayer y el mañana y los sueños que entre ambos viven.

Los sueños, otro de los temas recurrentes en *Así que pasen cinco años*, se encuentran en el CSD de Málaga entrelazado también con el tiempo. Pero distinguimos una diferencia fundamental pues Lorca teje sueños, tiempo y muerte. Sin embargo, nuestra actitud artística-positiva de la vida nos obliga a ver los sueños como horizontes plenamente alcanzables abrazados al tiempo y a la acción. Los sueños constituyen el motor de los profesionales que mueven la maquinaria. Esperar no es soñar. A lo largo de estos catorce años, en el CSD de Málaga, cada sujeto comprometido ha soñado, sueña y trabaja por elevar la Enseñanza Superior de la Danza al lugar que merece.

El horizonte nos hace entrever que los sueños necesitan del tiempo para hacerse realidad. Los procesos de adscripción e integración a la universidad, que seguro se originarán en el tiempo, ofrecerán la posibilidad de salir de *la tierra de nadie* donde actualmente se ubican las Enseñanzas Superiores de Danza en Andalucía. No obstante, el tiempo seguirá contando hacia delante y hacia atrás. No nos asustemos... porque los sueños, no solo sueños son.

Dra. María Matilde Pérez García

Dra. María Jesús Barrios Peralbo

María Dolores Moreno Bonilla

